

Cretas acogió la IV Reunión Nacional de Vespinos en su pabellón municipal

Mas de 20 moteros acudieron con sus familias al municipio matarrañense para participar en el encuentro de amantes a las Vespinos el fin de semana

CRETAS. Se dejaron de fabricar en el año 2000 pero seguro que cientos de bajoaragoneses aún conservan una Vespingo en el garaje. Las nuevas tecnologías provocaron que todos los aficionados a esta entrañable joya con motor comenzaran a intercambiar experiencias y que este fin de semana haya tenido lugar la IV Reunión Nacional de Vespinos en la localidad matarrañense de Cretas.

Una veintena de motoristas se reunieron con sus familias en el pabellón del municipio el sábado por la

mañana. Su primera actividad consistió en emprender una excursión por la comarca del Matarraña y, durante todo el fin de semana compartieron almuerzos, comidas, sonrisas y experiencias.

«Es un acto en el que nos juntamos todos los aficionados que, con el tiempo, nos hemos convertido en un grupo de amigos para disfrutar de un fin de semana muy divertido y agradable», explicó uno de los organizadores, José Manuel Ruiz. Además, los moteros aprovecharon para comentar viajes, hacer consultas mecánicas y técni-



Foto de familia: todo el grupo con sus vespinos en el pabellón de Cretas, L.G.

cas y participar en diferentes juegos y competiciones. Por supuesto, visitaron lugares como La Fresneda y Valderrobres. «En las excursiones también conocemos el patrimonio artístico, cultural y patrimonial de la zona».

Todos los asistentes recalcaron la existencia de la página vespinos.net. «Todos aquellos que amen sus vespinos y necesiten recambios, tengan preguntas o cualquier duda técnica o meca-

nica se pueden poner en contacto con nosotros a través de la página», concluyeron.

Cruzando Europa

Entre los asistentes a la reunión, destacó la presencia de Valentín Salvador, que se recorrió media Europa en su Vespingo. La Bella Durmiente, nombre con que ha bautizado a su moto tras llevar muchos años abandonada en un rincón de su trastero, reco-

rrió más de 4.000 kilómetros desde Tarifa a Cádiz. «Esta moto te da seguridad mecánica. Te armas de paciencia y optas por disfrutar de un viaje pasando por paisajes de lo más variopinto», comentó el motorista.

Salvador también ha dado la vuelta a España pasando por todas las capitales de provincia y todavía le quedan muchas experiencias que vivir encima de su moto.

MARÍA QUÍLEZ